

## COORDENADAS

# Los déficit llegaron para quedarse

ENRIQUE QUINTANA



El déficit presupuestal llegó para quedarse, tanto en Estados Unidos como en México.

De acuerdo con la Oficina Presupuestal del Congreso en Estados Unidos, en el año fiscal 2009, el déficit alcanzará la cifra de **un billón 400 mil millones de dólares**, lo que representa algo así como el **10 por ciento del PIB**, una cifra no vista desde la Segunda Guerra Mundial.

En México, todavía estamos muy lejos de esos niveles, pero de nueva cuenta en 2008 las finanzas públicas del país fueron deficitarias y las del 2009 lo serán más aún.

El déficit reapareció porque el Estado tuvo que asumir la tarea de impulsar la economía en recesión a través de la creación de demanda.

El déficit público no es otra cosa que un gasto que se tiene que financiar con deuda porque los ingresos ordinarios del sector público son insuficientes para cubrirlo. Por lo tanto, tiene todos los méritos y los riesgos que las deudas tienen para las empresas o las familias.

**Las deudas no son malas por sí mismas.** Si así fuera, el crédito no existiría, y da la causalidad de que ha funcionado -al menos- desde hace cientos de años.

El problema es el uso que se dé a las deudas, así como su monto.

Nadie podría decir que un déficit público de 10 por ciento del PIB, como se pretende en Estados Unidos, es una cifra moderada. Sin duda es excesiva.

La justificación para incurrir en ese ni-

vel de endeudamiento es que **no hay otra manera de alentar la actividad económica** con la fuerza suficiente como para salir de la recesión.

Estados Unidos es quizás el único país que puede darse el lujo de tener un déficit cuyo nivel absoluto es superior al PIB de casi todas las economías del mundo (salvo unas 12 o 13).

La razón es la paradoja que ha sorprendido a muchos, pues los bonos del Tesoro tienen una demanda extraordinaria y llegan recursos del mundo entero a comprarlos, a pesar de la debilidad de la economía norteamericana.

En otras palabras, el Gobierno de Obama lanzará un gigantesco programa de gasto para tratar de rescatar la economía... gracias a que **el resto del mundo, especialmente las naciones en desarrollo, lo van a financiar.**

Para que funcione el paquete económico que todavía está en veremos en el Senado de los Estados Unidos, no basta con el gasto público. También se requiere una reactivación del crédito y es quizás en ese tema que existen todavía muchas dudas.

Le hemos comentado aquí de los tremendos desplomes de las acciones de la mayoría de los bancos, que han perdido en muchos casos más del 90 por ciento de su valor durante el último año.

Ese hecho refleja las dudas que existen respecto a la posibilidad de que la banca regrese a una relativa normalidad en el curso de los siguientes meses.

El mayor gasto público o aun los recortes de impuestos pueden impulsar la demanda, pero **mientras el crédito no vuelva a fluir con normalidad, va a existir un gigantesco lastre para una posible recuperación.**

El último dato disponible respecto al crédito al consumo en EU refleja una caída de 3.7 por ciento en noviembre, lo que significa una caída de 11 mil millones de dólares respecto al nivel de septiembre, cuando se llegó al máximo del año.



Esto significa que los bancos no están prestando y más bien están cobrando en términos netos. La gente -por necesidad o estrategia- está dedicándose a pagar sus deudas.

Se espera que la próxima semana, el Secretario del Tesoro, Tim Geithner, presente el detalle de su propuesta para reestablecer el crédito en los bancos.

El lastre principal que hoy tiene la economía norteamericana es la desconfianza. La pérdida de confianza en la capacidad de pago de empresas, familias y bancos es la que está conduciendo a que los fondos con los que se ha apoyado a las instituciones financieras, no sean convertidos en préstamos.

Y sin crédito, pues la economía no fluye.

A mediano plazo, la mala noticia es que el gigantesco déficit norteamericano puede **anticipar presiones sobre las tasas de interés** y detone una escasez de recursos crediticios -

de nueva cuenta- o recortes en el gasto.

En la medida en que las economías en el mundo vayan normalizando su actividad en el curso de este y el próximo año, es de esperarse que se dé un reflujo de fondos de Estados Unidos hacia otros países.

El resultado será un incremento de las tasas y un debilitamiento de la moneda norteamericana frente a las que han sido golpeadas en los últimos meses.

No cabe duda de que, a la larga, tendremos de nueva cuenta una recuperación real del peso frente al dólar. Es decir, el deslizamiento de nuestra moneda va a ser inferior al diferencial de inflaciones entre ambos países.

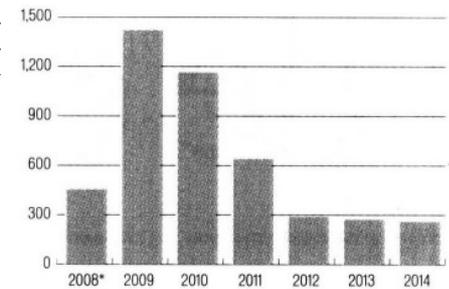
Pero hay incertidumbre respecto a si esa circunstancia habrá de presentarse en los últimos meses de este año, en el 2010 o hasta el 2011.

*enrique.quintana@reforma.com*

## El lastre presupuestal

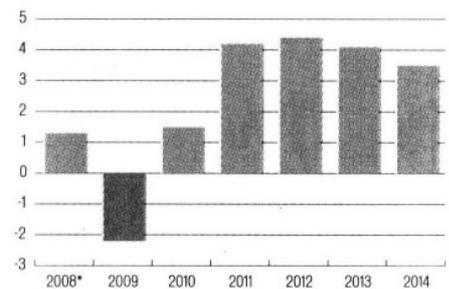
### EL GASTO DEFICITARIO EN EU

(Proyecciones con el paquete de reactivación incluido)



### Y EL PIB DE EU

(Crecimiento anual real %)



\*Proyecciones a partir de 2009.

Fuente: Oficina Presupuestal del Congreso de EU

**De acuerdo con las proyecciones del Congreso de EU, hasta el 2011 nuevamente tendríamos un crecimiento importante de la economía de Estados Unidos. El promedio del trienio 2008-10 sería de apenas 0.2 por ciento. Y hasta ese año el déficit sería menor al billón (trillion) de dólares.**